

IAPH | en abierto

## PAISAJE DE ZAGRA (Granada)



PAISAJES DE INTERÉS  
CULTURAL DE ANDALUCÍA



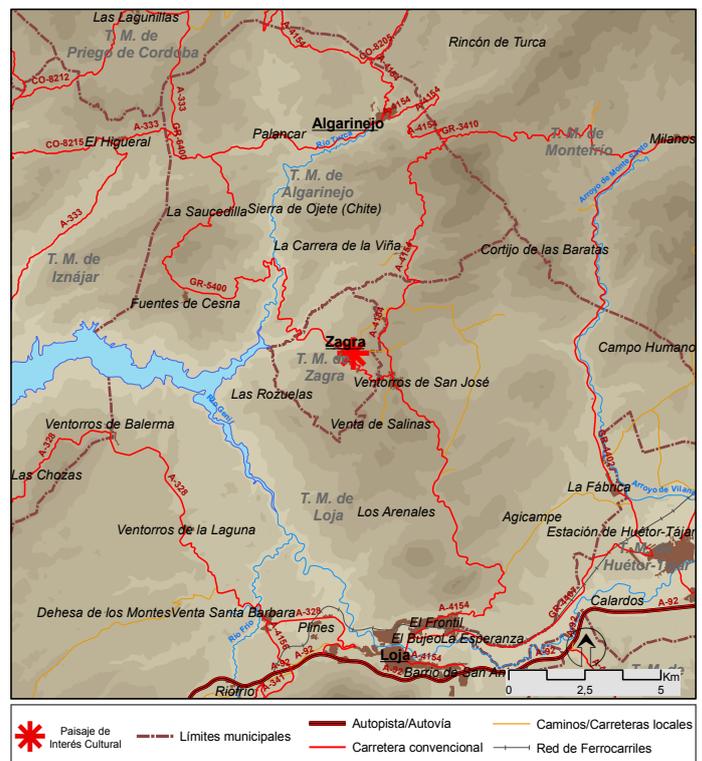
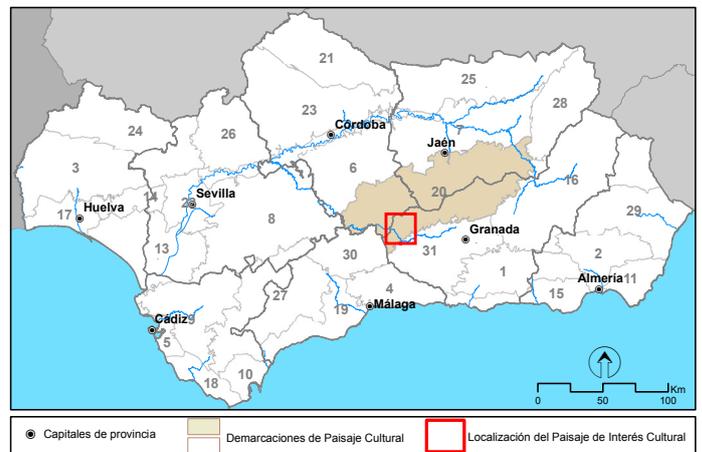
# IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN

## Paisaje de Zagra

Zagra (Granada)

El sitio fortificado de Zagra domina uno de los pasos estratégicos que jalonaban las vertientes del río Genil en su tramo agreste hacia la Subbética cordobesa, concretamente al sureste del arroyo Blanquilla y del río Pesquera, que fluyen desde el noreste próximos a desaguar en el Genil.

El ámbito de este paisaje está atravesado de noroeste a sureste por la carretera GR-5400. Su límite norte se encuentra en las elevaciones de la Sierra del Ojete, un cordón montañoso a cuya vertiente meridional se ajusta el arroyo Blanquilla. Como límite oeste se perfila de manera muy clara una zona de tajos calizos que se elevan sobre el curso del arroyo de Zagra por los parajes de Las Cabezuelas, Cruz de Zagra y torre de TV hasta el cortijo del Algarbe. Por el sur, menos definido topográficamente, se impone el límite de Ventas de Salinas y Cerro Gordo. Por el este, se ajusta a la vertiente en sentido sur-norte y deja fuera la población de Ventorros de San José, sigue en paralelo a la A-4154 y rodea por el este al núcleo de Zagra, continuando por el margen derecho del Barranco de las Patas de Lana hasta alcanzar de nuevo el arroyo Blanquilla y las vertientes de la Sierra del Ojete.



### CORRESPONDENCIAS

#### MAPA DE DEMARCACIONES DE PAISAJE CULTURAL (IAPH 2008)

Demarcación: 20. Los Montes-Sierras Subbéticas.

#### MAPA DE PAISAJES DE ANDALUCÍA (CMA 2005)

Área: C2 Campiñas de piedemonte.

Ámbito: 85 Montes occidentales.

Unidades fisionómicas: 19. Urbano y periurbano; 6. Breñal; 12. Olivar.

#### ATLAS DE LOS PAISAJES DE ESPAÑA (MMA 2003)

Tipo: 16 Sierras béticas. Andaluzas occidentales y centrales. Sierras del subbético de Córdoba-Jaén y Granada.

Paisaje: 16.12 Sierras de Priego.



Castillo y vistas del caserío de Zagra

# DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN

## CLAVES INTERPRETATIVAS

Zagra fue el bastión para la defensa del Reino Nazarí en su límite con las tierras castellanas. Su localización, sobre una peña destacada entre las lomas de una rica campiña, transmite muy bien el paisaje subbético de frontera, que aprovechaba enclaves rocosos prominentes sobre vastas extensiones alomadas de campiñas altas.

## CALIFICACIÓN PRINCIPAL

**Sistemas de seguridad y defensa de posición. De fortificaciones.**

Entre los recursos existentes en este paisaje pueden destacarse el Castillo de Zagra, la Torre Pesquera y el mirador de Las Peñas.

## CLASIFICACIONES COMPLEMENTARIAS

**Sistemas de asentamiento de dominante rural. De tradición medieval.**

En este paisaje pueden identificarse como recursos más destacados la iglesia parroquial, la ermita del Resucitado y Santa Bárbara, la Tahona de San Lorenzo, así como la Fiesta de la Cruz o Feria Chica, Feria Grande y Fiestas patronales de San Lorenzo.

Relacionados con el aprovechamiento del agua, en este paisaje pueden destacarse también manantiales y fuentes de agua conservadas e identificadas por sus pobladores como el Lavadero, la Fuente Fría, la Fuente de la Plaza, la Fuente de la Encina, o las Pilas Nuevas y las Pilas Viejas.



Castillo de Zagra

## RASGOS PERCEPTIVO-ESPACIALES

Este paisaje se caracteriza por la relajación de las laderas de las sierras subbéticas de Ojete y de Chanzas, que descienden en fuertes pendientes para morir en barrancos de génesis orogénica o denudativa causados por la actividad tectónica alpina o por la densa red hidrológica que excava su blanda litología caliza. La elevada topografía del lugar (680 m s.n.m.) dibuja un paisaje de suaves lomas y cerros colgados a media altura entre las sierras que los flanquean al norte y al sur y los barrancos por donde circulan serpenteantes afluentes del río Genil visibles solo en lontananza.

La moderación de las pendientes permite el desarrollo de suelos más profundos aptos para el cultivo de un olivar que ocupa todo el espacio en una malla continua de grano grueso sobre la fina textura del suelo limpio,

carente de cama otoñal, ordenado por una trama de parcelas interrumpidas solamente por algunas eras de cereal, reservadas a los parajes más pobres y umbríos, y por bosquetes naturales compuestos por encinas y una reducida cohorte climática de arbustos en lugares pedregosos.

En el fondo del paisaje, los barrancos formados por los arroyos del Blanquillo y de la Viña y por el río Pesquera discurren encajados entre las colinas de la campiña serrana y olivarera, acompañados en sus estrechas vegas por bosques de ribera que están, a su vez, flanqueados por huertas. Esta imagen, natural, brisa, fresca, de variados colores y texturas, dinámica y cambiante, constituye un nuevo universo en la barriga de este desierto agrícola de secano, sol y erosión.



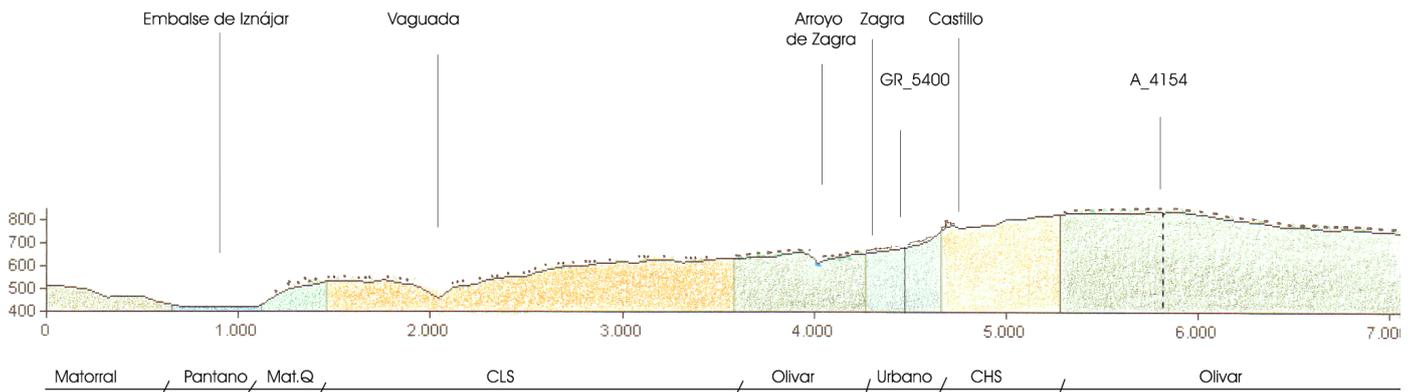
Zagra. Perfil del promontorio del castillo



A

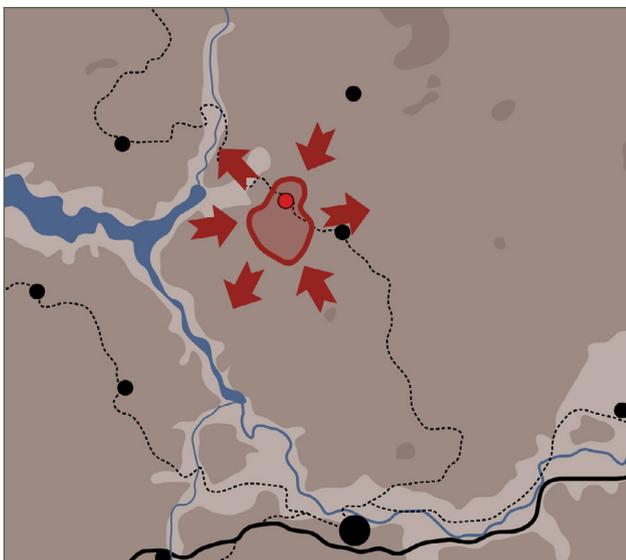


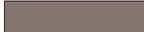
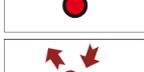
De la Vega



Mat.Q: formaciones de matorral con quercineas. CLS: Cultivos leñosos en secano. CHS: Cultivos herbáceos en secano.

Imagen aérea de la zona de estudio. Fuente: Ortoimagen de Andalucía 2004. Junta de Andalucía. Perfil y esquema de elaboración propia



-  Ríos
-  Montes
-  Ejes principales
-  Ejes secundarios
-  Núcleos de población
-  Zagra
-  Puntual por emplazamiento y referencia

Esquema territorial. Fuente: Elaboración propia

## PROCESOS HISTÓRICOS

### Zagra, bastión y referencia territorial.

En el sector noroeste de la Depresión de Granada se localiza Zagra, en el contexto de las sierras calizas del dominio subbético las cuales ordenan una serie de pasos estratégicos que se apoyan en el curso del Genil como río de referencia. En esta zona se ha mantenido un poblamiento estable al menos desde la Edad del Cobre, como prueba la importante concentración de construcciones megalíticas localizada en la cercana Sierra Martilla.

En cualquier caso, el paisaje no adquirió su conformación actual hasta la Edad Media, con la expansión del asentamiento en llano que tuvo lugar durante el reinado de Abd al-Rahman III en la primera mitad del siglo X, propiciando que la ciudad de Loja se convirtiera en cabecera de la denominada “Tierra de Loja”, centro que articulaba un territorio que hasta entonces se organizaba de acuerdo a una red de alquerías, torres, fortalezas y otras entidades menores de poblamiento.

Desde mediados del siglo XIII, la documentación recoge la existencia de Zagra, mencionada como castillo o villa del territorio que dominaba la ciudad de Loja. A finales del siglo la zona se había convertido en la posición avanzada de la frontera nazarí, lo que produjo importantes transformaciones en su fortificación puesto que, junto al castillo de Cesna, situado a orillas del pantano de Iznájar, se utilizó para organizar la defensa del extremo noreste de la frontera. La presión cristiana desde las cercanas tierras de Priego fue continua a partir de mediados del siglo XIV, cambiando la fortaleza varias veces de ocupantes, en ocasiones sólo por unos días como sucedió tras el asalto de Pedro I de Castilla en 1362.

La ciudad de Loja y numerosas alquerías y castillos, entre ellos Zagra, cayeron en 1486 definitivamente bajo dominio castellano. Siguiendo el modelo aplicado en otros lugares, la población andalusí fue desalojada, se inició la instalación de nuevos pobladores y, finalmente, se repartieron lotes de tierra entre los grupos de poder. Las alquerías, transformadas en villas, fueron repobladas con gentes llegadas desde las provincias de Córdoba y Jaén, mientras que Zagra, como otros enclaves, se mantuvo inicialmente despoblada debido a la orden dictada en 1498 por los Reyes Católicos que mandó destruir varias fortalezas.

El éxodo de la población mudéjar transformó usos y costumbres agrarios y ejerció como un factor decisivo para liberar este territorio de las revueltas que durante el siglo XVI asolaron otras zonas, contribuyendo a la pronta castellanización del lugar. Desde el punto de vista de la explotación del territorio, se produjo la expansión del viñedo y el adhesamiento de montes para nuevos espacios ganaderos, junto a un cambio en el sistema de propiedad que consistió en el acaparamiento de tierras, el aumento de zonas de plantación de cereales y la disminución de la huerta tradicional.

El mal estado del Castillo de la Zagra responde al acusado deterioro sufrido a lo largo de su historia, al que debe sumarse la construcción de bancales en su interior para la actividad agrícola en las últimas décadas, conservándose algunos lienzos de la murallas exteriores y partes de los torreones defensivos. Esta tendencia está intentando ser frenada desde el gobierno local que adquirió su titularidad en 2003 y que ha comenzado a realizar actuaciones arqueológicas orientadas al conocimiento y consolidación de los elementos existentes.



Explotación de olivares junto a la localidad de Zagra

## USOS Y ACTIVIDADES

La actividad habitacional en este paisaje se ha mantenido desde la prehistoria gracias a las fértiles tierras y la abundancia de agua existente en sus alrededores. Al pie del cerro, arracimado junto al castillo, el caserío de Zagra alberga a los casi novecientos habitantes de un municipio ubicado en un territorio que fue frontera entre los reinos de Granada y Castilla y que se desarrolló asociado a una importante vía de comunicación hacia el interior peninsular.

En este paisaje contrastan las zonas más escarpadas, en las que se implantaron elementos defensivos, ermitas o miradores como el de la Cruz, con las áreas alomadas, sobre las que se tendían las visuales en la acción de la vigilancia y el control territorial que, en la actualidad, se encuentran mayoritariamente ocupadas por explotaciones agrarias.

Las tierras de cultivo se destinan casi exclusivamente al olivar de secano, mientras junto a los cauces de los ríos Pesquera, Genil y otros arroyos menores han surgido pequeñas explotaciones dedicadas a cultivos de regadío. Las zonas pedregosas mantienen el uso histórico del aprovechamiento forestal, aunque, en la actualidad, realizado en un bosque mediterráneo que presenta algunos síntomas de degradación de sus valores naturales. Por otra parte, este territorio está marcado por una gran presencia de manantiales y fuentes de agua que han sido cuidadas e identificadas por sus pobladores, pudiéndose destacar, entre otras, las de El Lavadero, Fuente Fría, Fuente de la Plaza, Fuente de la Encina, o las de Pilas Nuevas y Pilas Viejas.

Con un bajo nivel de rentas y un crecimiento demográfico negativo, la población zagreña combina las

actividades agrícolas con el aprovechamiento secundario de la pesca, un deporte que viene realizándose en el pantano de Iznájar.

Hasta un pasado bastante reciente, la mayoría de la población residía en pequeñas cortijadas, siendo la protagonista de las celebraciones en las que se realizaban bailes como el de los “los silillos”, danzas populares que formaban parte de festividades como el Carnaval o la fiesta de San Marcos. Esta tradición desapareció, pero la actividad festiva se ha mantenido en otras celebraciones como las de la Candelaria, la Virgen de las Roscas, las romerías de San Marcos y de San Antonio, o los Ramos de San Juan.

En su conjunto, esta sociedad está marcada fuertemente por el carácter agropecuario del paisaje que habita, en el que las estaciones y las cosechas han establecido una fuerte vinculación pueblo-campo, ya sea en los desplazamientos de romeros o motivados por otras causas. Por ejemplo, como en otros lugares peninsulares, en la Zagra el elemento vegetal se traslada desde el campo al centro del pueblo para crear las hogueras de aulagas en la Candelaria o las enramadas de romero, higuera o sarmiento de San Juan. La fiesta grande de la Zagra muestra el carácter de comunicación y paso de estos terrenos vinculándose, dentro del ciclo agrícola, a la venta de ganado en septiembre. En la actualidad, la ganadería principal es la porcina realizada principalmente en ambientes domésticos. En su gastronomía se refleja la importancia histórica del ganado, destacando entre sus platos más célebres las calderetas de choto y los embutidos caseros. También resultan relevantes la sobrehúsa y la porra, y los dulces de rosquetes, los roscos de viento, el piñonate y los borrachuelos.



Olivares en el término municipal de Zagra





Entorno territorial de la localidad de Zagra

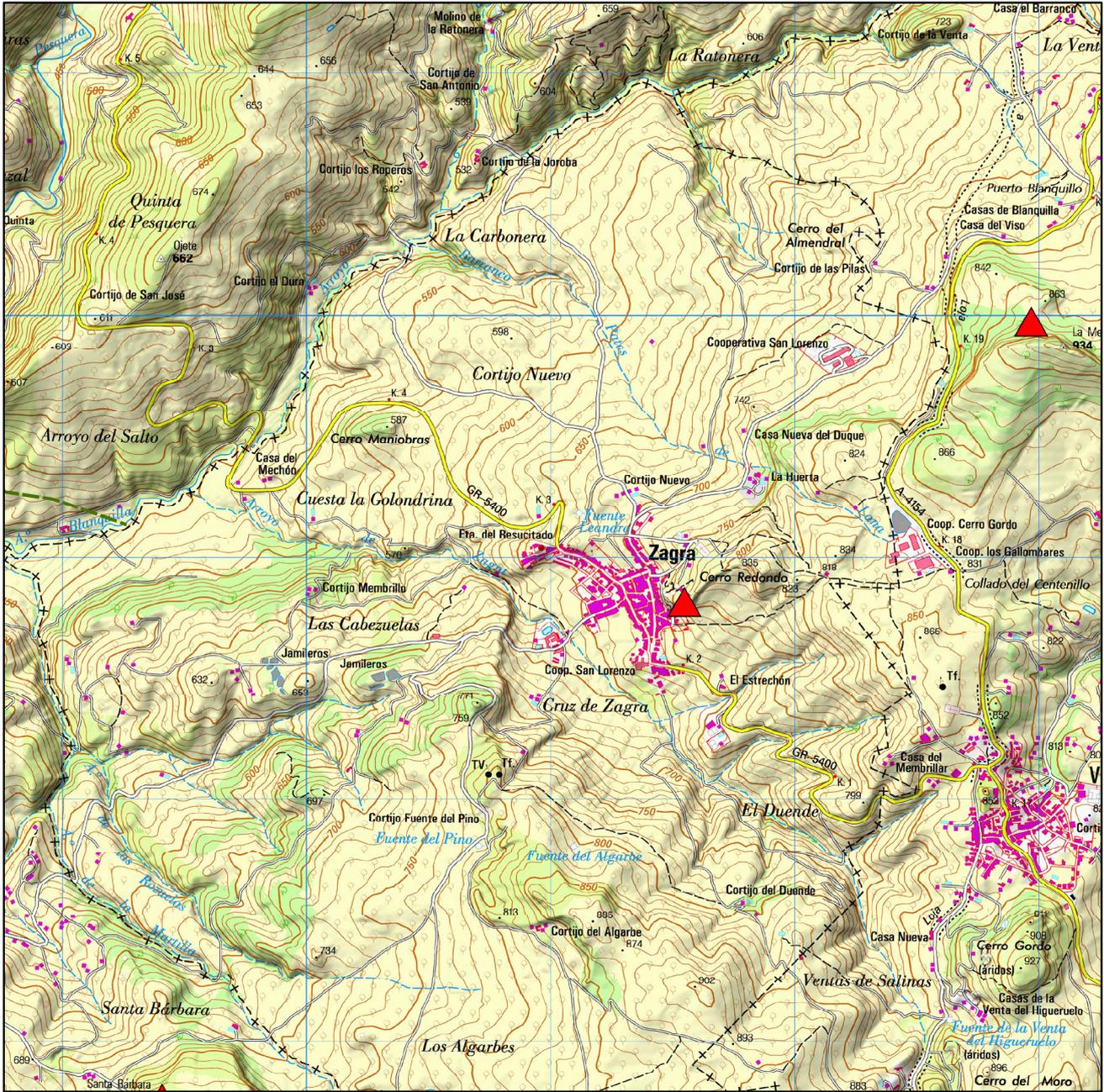
## SISTEMA DE PROTECCIÓN TERRITORIAL

El municipio de Zagra no tiene actualmente planeamiento municipal aprobado de forma definitiva. Tan sólo consta un documento de Avance del Plan General de

Ordenación Urbanística que fue aprobado inicialmente en agosto de 2010 y que no ha sido desarrollado con posterioridad.



Zagra



Sistema del Patrimonio Territorial		Cartografía base	
20-09	<b>PATRIMONIO CULTURAL</b> Demarcaciones de Paisaje Cultural <b>Red de Espacios Culturales</b> Conjunto Cultural Enclave <b>Patrimonio Histórico Inmueble</b> Catálogo General del P.H.A. SIPHA / MOSAICO Patrimonio Mundial UNESCO	<b>PATRIMONIO NATURAL</b> Vías pecuarias Plan Especial de Protección del Medio Físico <b>Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía</b> Espacios naturales protegidos Espacios protegidos Red Natura 2000 Otras figuras de protección	MTN 1:25.000 con sombreado del relieve (Centro Nacional de Información Geográfica)   0 0,5 1 Km

## PATRIMONIO TERRITORIAL PROTEGIDO

- Castillo de Zagra

# EVALUACIÓN, DIAGNÓSTICO Y RECOMENDACIONES

## VALORES PAISAJÍSTICOS

-Zagra se ubica en un terreno alomado, bajo el Cerro Redondo y frente a la serrezuela de Las Cabezuelas. Su disposición es ligeramente alargada y en el extremo occidental la bordea el arroyo del mismo nombre de la población. La vegetación natural en el entorno es muy escasa, predominando el paisaje de olivar sobre las suaves formas de las campiñas que llegan hasta la localidad.

-El castillo, desde cuya atalaya se controla la cola del embalse de Iznájar, se impone a la población denotando su paisaje y estableciendo un vínculo directo con el sistema defensivo de la frontera nazarí, del que formó parte. El carácter histórico de corredor que define a este territorio viene avalado por la presencia de una calzada romana.

-Zagra dispone de una interesante arquitectura tradicional, así como de un singular cementerio en la misma colina y no lejano al castillo.

## IMPACTOS Y AMENAZAS

-El castillo y su ámbito adyacente padecen un acentuado grado de abandono y ruina. Las instalaciones con materiales paupérrimos y la ignorancia de sus valores evidencian la falta de atención hacia el principal recurso patrimonial de Zagra.

-Las huertas tradicionales han sido ocupadas por el olivar, produciéndose una pérdida de riqueza paisajística en los bordes de la población.

-En el extremo noroeste y meridional de la población se produce un urbanismo poco ordenado y con ma-

teriales inadecuados; el primero de uso predominantemente residencial mientras que el segundo se vincula, además de a la residencia, a actividades industriales y de almacenaje.

-La interesante arquitectura vernácula se encuentra muy impactada en determinadas zonas de la localidad, siendo sustituida por edificios que, si bien no suponen un cambio volumétrico notable (excepto en algún caso), presentan esquemas de fachada y cubiertas discordantes con los valores de la población.

-Existe una débil estructura socioeconómica, agravada por las incertidumbres futuras de la política agraria comunitaria.

## RECOMENDACIONES

-La tarea más urgente es consolidar y dignificar los restos del castillo, conjurando el riesgo de su degradación física e integrándolo en los valores compartidos por la población.

-Destacar los valores de la arquitectura tradicional mediante un programa de difusión entre la población local.

-Conformar sistemas agrarios que hagan compatible las directrices de las políticas agrarias comunitarias y los valores tradicionales de las actividades agrícolas, especialmente en lo relacionado con el antiguo ruedo de huertas.

-Diseñar una red de miradores y de circuitos paisajísticos en Zagra y sus inmediaciones que incluyan los elementos que estructuran el territorio y determinan sus valores (arroyo de Zagra, Las Cabezuelas, arroyo Blanquilla, etc.).



Olivares junto al promontorio rocoso del castillo de Zagra



“Y volviendo otra vez al Poniente de donde comienza la sierra menor que sirve de lindero y fuerte muro de este reino, comienza no muy levantada cerca de la villa de Iznájar y el Algarinejo y prosigue con un gran picazo hasta la ciudad de Loja a donde se abre para dar entrada para la gran Vega de Granada, dando sitio en su quiebra a la dicha ciudad de Loja y él un brazo prosigue para la ciudad de Alhama, no con grande altura, hasta que se incorpora con Zafarraya, con nombre de la sierra del Alcaicería; y el otro brazo prosigue al Cierzo dividiendo el Andalucía hasta llegar a las villas de Illora, Moclín y Montefrío dando vista a Granada con nombre de Brabanda, corrupto Parapanda, de quien los naturales tiene grandes pronósticos: cuando se toca de nublados que vienen de Poniente dicen que es cierta del agua, testigo de experiencia”

(Manuel López López, 2001: 70-71)

# FUENTES DE INFORMACIÓN

CAÑADAS SUÁREZ, Juan Alonso (2006): “El castillo de Zagra. Análisis de las estructuras en superficie”, *Arqueología y Territorio* 3, págs. 73–88.

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE: *Mapa de Paisajes de Andalucía*. [En línea] <[http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/rediam/menuitem.04dc44281e5d53cf8ca78ca731525ea0/?vgnextoid=44f3d3b35c39c410VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextchannel=d9f803d78270f210VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextfmt=rediam&lr=lang\\_es](http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/rediam/menuitem.04dc44281e5d53cf8ca78ca731525ea0/?vgnextoid=44f3d3b35c39c410VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextchannel=d9f803d78270f210VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextfmt=rediam&lr=lang_es)> [Consultado 10/10/2016].

DECRETO de 22 de abril de 1949, expedido por el Ministerio de Educación Nacional, sobre protección de los castillos españoles. B.O.E. de 5 de mayo de 1949.

FERNÁNDEZ CACHO, Silvia *et al.* (2009): “Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía”. *PH cuadernos* 27, 2 vols. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

GARCÍA-CONTRERAS, RUÍZ, Guillermo y GONZÁLEZ MÁRTÍN, Carlos (2013): “La villa fortificada de Zagra (Granada). Aportaciones del análisis arqueológico de una fortaleza bajomedieval”, *Fortificações e Território na Península Ibérica e no Magreb (Séculos VI a XVI)*, p. 787–797. Lisboa, Edições Colibri & Campo Arqueológico de Mértola, 2013.

HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco (1934): *Anales de Granada*. Ed. A. Marín Ocete. Granada.

JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel (1995): “El poblamiento rural de la tierra de Loja a fines de la Edad Media”, *Arqueología y territorio medieval*, 2, pp. 63–82.

LEY 16/1985 del Patrimonio Histórico Español. BOE nº 155, de 29 de junio de 1985.

LEY 14/2007 del Patrimonio Histórico de Andalucía. BOJA nº 248, de 19 de diciembre de 2007.

LÓPEZ LÓPEZ, Manuel (ed.) (2001): *Guía Arqueológica del Poniente Granadino: La última frontera de Al-Ándalus*. Consorcio del Poniente Granadino. Granada.

MALPICA CUELLO, Antonio (2003): “El territorio de Loja a finales de la Edad Media. Reflexiones sobre las transformaciones castellanas en el Reino de Granada”, *Arqueología y Territorio Medieval* nº 10.2, pp. 233–254.

MATA OLMO, Rafael y SANZ HERRÁIZ, Concepción (2003): *Atlas de los Paisajes de España*. Ministerio de Medio Ambiente.

ROSSEL, Cayetano (ed.) (1953): “Crónicas de los reyes de Castilla desde don Alfonso el sabio, hasta los católicos don Fernando y doña Isabel”. *Biblioteca de Autores Españoles*, vol. 66. Madrid.

SARR, Bilal y MATTEI, Luca (2011): “De hisn a madina. La evolución del urbanismo en el surco intrabético: Guadix, Loja y otros espacios menores. Un estado de la cuestión”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, Hª Medieval, t. 24, pp. 387–414.



*“E fuimos a otro logar muy fuerte que decían Sagra e ficimoslo combatir, e los nuestros entraron el logar todo por fuerza e quemaron la puerta del castillo, e los moros con el afincamiento en que se vieron, entregaronnoslo [...] Otrosi en el lugar de Sagra que el Rey entonces ganara dexó un escudero que decían Ferrand Delgadillo, e desó con él omes de pie, e Ballesteros de concejos: e los moros dende a pocos días llegaron e combatieron el logar de Sagra e hicieron portillos, en guisa que Ferrand Delgadillo, Alcayde, ovo de facer sus pleitesías desdeque vió que el logar se entraba, e pusieronle en salvo en Priego, que era de Cristianos, e él vino para el Rey a Alcabdete, que aún esta ay, e el Rey luego le mandó matar”*

(Cayetano Rossel, 1953: 517)



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**